

Museo Provincial de Bellas Artes de Santa Fe
"Rosa Galisteo de Rodríguez"
Director

9 de julio de 1943.-

Señor
Luis León de los Santos
BUENOS AIRES

Querido amigo:

Le escribo estas líneas con algún retraso por cuanto los acontecimientos que tan agudamente comenta Ud. en su carta que contesto, también me envolvieron de diversa manera: primero en la preocupación que a todo argentino produjo el cambio tan brusco en la situación general del país y en el deseo que todo fuera para bien, como está ocurriendo; segundo en mi eterno problema de Director pobre que tuvo que correr despavorido a solucionar sus problemas económicos - me refiero a los del museo - antes de que las cosas cambiaran del todo y bajaran la ventanilla sobre partidas prometidas, decretos que esperaban la firma para poder continuar las obras, etc. y, por último, como protagonista en cierto sentido porque me llamaron para ofrecermela Vocalía del Consejo de Educación, cargo en el que ya estoy actuando y por cuyo motivo recibí una nueva prueba de su amistad y fineza.

Leí con mucho interés su carta y se la leí a mi mujer, como hago siempre con las suyas. Pero en esta Ud. hacía unas reflexiones referidas a los últimos acontecimientos y a sus temores, que compartíamos íntegramente mi mujer y yo. Evidentemente no se puede fundar nada en la inestable y fluctuante condición humana. Los mejores propósitos se malogran en cuanto pasan a tomar principio de ejecución a través de la inteligencia y peor si de las manos del hombre. Pero en el caso actual no cabe duda de que los que están al frente del país tienen deseos de sanear muchas cosas y hacerlo con desinterés y patriotismo. Mi propio nombramiento, en Santa Fe, es un caso elocuente. Yo no soy amigo del señor Cárrega ni siquiera conocido suyo. Le conocí a través del teléfono, cuando me anunciaba que había firmado mi designación y esperaba que la aceptaría. Así. Manu militari. Tenía referencias más y eso le bastaba. Advirtiéndole que yo debía ser, más bien, una persona con reservas para la Intervención, en cuanto era cuñado de un ex ministro.

En cuanto a la intervención y al Interventor, gozan de la simpatía popular y aunque el segundo no sea de los que busquen el aplauso público y, por su carácter enérgico y un poco áspero para decir las cosas, más bien lo despolarizaba la gente que lo quiere y vé en él a un sincero patriota que busca el bien del pueblo y manos limpias en la administración de la cosa pública. Ahora que tropieza, como es natural, con un serio inconveniente: su desconocimiento del medio y de las personas. Aquí está el peligro de que se le pueda constituir en Ninfas Egerias personas abusivas y desaprensivas que le hagan cometer algún error en la

elección de sus colaboradores. Pero parece que el hombre no lo ignora y procura cerciorarse bien. Por eso anda con pies de plomo.

Veo por su carta su gentil preocupación por las cosas del museo. Creo que no va a sufrir ningún entorpecimiento. Por lo pronto mi designación como vocal del H. Consejo General de Educación, me acerca a las altas autoridades y me facilitará la comunicación y la comprensión de las mismas. Por otra parte la obra de ampliación ya estaba en ejecución y con contrato, por lo que la provincia tendrá que respetarlo.

Ha hecho Ud. muy bien en pedir un plano de la ubicación de sus obras, una vez que se instalen definitivamente. Yo mismo se lo enviaré. Procuraré reunir las todas, de manera que va a quedar muy bien. Yo espero que, para fin de año, tendremos terminada toda la primera etapa de las obras de ampliación, de modo que el Museo estará espléndido.

Vió Ud. que el Salón ha sido un éxito completo. Han desfilado millares y millares de personas. Yo he dado 23 clases públicas con gran éxito. El 3 inauguramos la muestra de dibujos de los niños ingleses, ocasión que sirvió para renovar extraordinariamente la afluencia de público. Nunca hemos tenido un éxito igual. El 7 habla Pérez de Ayala, el 24 escucharemos a Goyena y el 30 daremos un concierto en homenaje a Griego. (manuscrito)

A fin de año voy a poder abrir, por fin; la biblioteca de arte del Museo. Es una aspiración que acaricio largamente. Yo tengo una buena colección de libros que no le pude mostrar porque, a causa de la falta de local, los tengo encadenados. Desearía aumentarlos. ¿Sabría Ud. de algún remate o venta de lance de alguna biblioteca importante de arte que pudiera interesar al museo? A veces hay remates o ventas particulares que reúnen volúmenes de interés y que se adquieren a un precio acomodado siendo un conjunto. Algo de eso me interesaría y le agradecería algún dato si lo tuviera, aunque me parece difícil.

Le ruego que en nombre de mi mujer y en el mío, lo mismo que en el de mamá - que le recuerda siempre con tanto cariño - y de mis hermanas, exprese a Amparo y a la señora de Florit nuestros saludos y que le recordemos y hablamos siempre de Uds. Ya son parte de la familia. Lo mismo le ruego presente mis respetos al señor coronel Florit, a quien no tengo el honor de conocer, pero a quien estimo y aprecio vivamente a través de Ud. y de los suyos.

Beatriz Molinas me trajo unas hojas para que pusiera unos versos míos que Ud. le había pedido. La pobre ya tiene conseguidos los otros y solamente le faltan los míos. Mi eterna distracción. Ya los tengo hechos y se los entregaré el sábado en el Museo. Discúlpela a ella que ha sido una excelente mensajera y écheme toda la culpa a mí, que la tengo en esta demora.

Un fuerte abrazo de su afectísimo amigo. H. Caillet Bois.